

La aportación de la UNED a la educación a distancia en su quincuagésimo aniversario

The contribution of UNED to distance education in its fiftieth anniversary

David Cons-Couselo

Profesor-tutor UNED - A Coruña

davcons@a-coruna.uned.es

C. Prego de Montaos, 6, 4C (36800) Redondela - Pontevedra

Sonia Celades Negre

Profesora-tutora UNED – Vila-Real

scelades@vila-real.uned.es

C. Hermano Martín Salvador, 2, 1º-2 (12110) L'Alcora - Castelló

Ainhoa Arizmendiarieta Fernández

Profesora-tutora UNED – Bizkaia

aiarizmendiarieta@portugalete.uned.es

C. Salvador, 30, 4C (20690) Elgeta - Guipuzkoa

RESUMEN

La UNED ha contado con un papel principal indiscutible –dentro y fuera de nuestras fronteras– en lo que a la educación a distancia se refiere. Siendo pionera, en España, en la formación en estudios superiores exclusivamente a distancia. El alumnado, aunque ha ido variando en el tiempo, continúa siendo mayoritariamente de un perfil de más de 30 años que compatibiliza los estudios con la vida familiar y laboral, y cuyas características principales se podrían resumir en la resiliencia, el pensamiento crítico, el compromiso y la flexibilidad. Un alumnado que sin la existencia de la UNED hubiera encontrado difícil, si no imposible, el acceder a una titulación universitaria, encontrándose en ella la posibilidad de conciliar la vida familiar y/o laboral con la consecución de los estudios.

Las TIC han permitido a la UNED volverse, en cierta manera, omnipresente. Y es que un solo smartphone con conexión a internet hace posible llevar los estudios a cabo. Algo que ha tenido presente incluyendo la alfabetización digital entre uno de sus objetivos principales. Supone para el alumnado que, actualmente, quienes emplean aprecien enormemente competencias como la motivación o autorregulación, ya que, son muy valiosas en el mercado laboral. Y para las y los tutores, la responsabilidad de incluir la parte más humana, la labor de mantener y aumentar la motivación y la reflexión, y a la vez la satisfacción de ver como el alumnado al que ha tutorizado va viendo reconocido su esfuerzo en la superación de las materias, y consigue su titulación.

Palabras clave: Aprendizaje, conciliación, Educación a distancia, formación continua, UNED.

ABSTRACT

With some precedents inside and outside our borders, the UNED has played an indisputably leading role in distance education, being a pioneer in Spain in higher education training exclusively at a distance. The student body, although it has varied over time, continues to be mostly of a profile of over 30 years of age who combine studies with family and work life, and whose main characteristics could be summarized in resilience, critical thinking, commitment and flexibility. A student body that without the existence of the UNED would have found it difficult, if not impossible, to access a university degree, finding in it the possibility of reconciling family life and / or work with the pursuit of studies.

ICT has allowed the UNED to become somewhat omnipresent, and a single smartphone with internet connection makes it possible to carry out studies. Something that has been taken into account including digital literacy among one of its main objectives. For students, it means that their employers now highly value skills such as motivation or self-regulation, which are very valuable in the labor market. And for the tutors, the responsibility of including the most human part, the work of maintaining and increasing motivation and reflection, and at the same time the satisfaction of seeing how the students they have tutored see their efforts recognized in overcoming the subjects, and achieve their degree.

Keywords: Conciliation, continuous training, Distance education, learning, UNED.

INTRODUCCIÓN

En este quincuagésimo aniversario de la Universidad Nacional de Educación a Distancia queremos ofrecer una visión en perspectiva de lo que esta universidad ha supuesto para, nada más y nada menos, que millones de estudiantes a lo largo y ancho del mundo, ofreciendo oportunidades que antes de su creación en 1972 eran una utopía.

La evolución de la educación a distancia, especialmente de la UNED, ha propiciado que cientos de miles de personas hayan alcanzado sus objetivos académicos y profesionales, gracias a la incorporación de las tecnologías más punteras a medida que surgían. Hablaremos sobre los recursos más interesantes que complementan el proceso de estudio y aprendizaje, sobre todo a través de los Centros Asociados, cuya importancia ha sido vital en el éxito de muchos de los egresados de esta Universidad.

Completamos el ensayo con una visión de lo que la UNED significa para los estudiantes y para los profesores-tutores, protagonistas indiscutibles de la Universidad, analizando sus características que, dentro de su heterogeneidad, tienen en común el amor por el aprendizaje.

BREVE REPASO HISTÓRICO DE LA EDUCACIÓN A DISTANCIA EN ESPAÑA

Hablar de educación a distancia, es hablar de la UNED. Es probable que, en cualquier conversación, ante cualquier grupo de personas, si alguien dice que estudia a distancia, a sus interlocutores les venga a la mente la UNED. Y lo cierto es que actualmente hay muchas universidades con metodología a distancia, o con planes de estudio híbridos, así como multitud de centros de formación que imparten acciones formativas exclusivamente de forma virtual, pero la UNED sigue siendo la institución en la que pensamos cuando escuchamos hablar de educación a distancia. Esto se debe a que, durante muchos años, esta Universidad fue la única en traer la educación superior a los hogares.

Sin embargo, la UNED no fue la pionera, propiamente dicha, de la educación a distancia. Su precedente en España fue Radio ECCA, institución canaria que en 1965 comenzó a llevar la educación básica a los hogares españoles. A través de la radio, muchas personas seguían las clases en sus ratos libres, o escuchando las lecciones mientras realizaban su trabajo rutinario, y la verdad es que fue algo revolucionario.

Siendo en España el precedente más claro, tampoco radio ECCA fue la pionera en la educación a distancia, ya que fuera de nuestro país ya se habían realizado acciones de este tipo. En Alemania, la enseñanza de lenguas por correspondencia se remonta al año 1850, aunque la iniciativa más popular y que se suele tomar como referente en lo que a estudios a distancia se refiere, fue la *Society to Encourage Studies at Home*, de Boston, que desde 1873 ofreció estudios por correspondencia.

A partir de esas primeras iniciativas en el siglo XIX, y hasta bien entrado el siglo XX, las pocas instituciones que ofrecían formación a distancia lo hacían por correspondencia. Radio ECCA sería la institución pionera en el uso de la radio, y poco después llegaría la UNED, ofreciendo por primera vez en España estudios superiores completamente a distancia.

En sus inicios, a partir de 1972, la UNED utilizó métodos que ya se habían usado previamente en la educación a distancia, como son la correspondencia y el apoyo radiofónico, y fue innovadora en el uso de la televisión y el apoyo telefónico (UNED, 2013), medios a través de los cuales sigue funcionando aunque ya no son su pilar central, gracias al apoyo de Radio Televisión Española y de Canal UNED, y a través de las tutorías telefónicas con el profesorado de Sede Central, siempre disponible en sus despachos en las horas de atención, para ofrecer su apoyo a los estudiantes que lo requieran.

La metodología se fue actualizando ajustándose a las tecnologías que iban surgiendo, y de la radio y la televisión avanzamos al soporte digital, utilizando plataformas digitales tan pronto como fue posible, llegando a desarrollar una plataforma propia ajustada a las características necesidades de la UNED. Junto con estos recursos, básicos y necesarios, creció una impresionante red de recursos complementarios gracias a la expansión de los Centros Asociados, en un primer momento llamados Centros

Regionales. Sobre ellos hablaremos más adelante, ya que son el corazón de la UNED, la cara o parte visible de esta Universidad, a donde cualquier estudiante puede acudir en busca de apoyo para su formación.

EL PERFIL DEL ESTUDIANTE DE LA UNED

Estudiar una carrera universitaria nunca es fácil. En ninguna universidad lo es. Pero la mayoría de estudiantes de la UNED lo tienen más difícil, no por la universidad, sino por su casuística vital. Hablamos de un alumnado que mayoritariamente está por encima de los 30 años y que compatibiliza los estudios con la vida familiar y laboral. Por lo que, además de resolución y determinación necesitará el apoyo de familia y amigos. Porque, la UNED es mucho más que una universidad en la que labrarse un futuro profesional –que también–, es la universidad de las segundas oportunidades, incluso podríamos decir que de terceras o cuartas; aunque, cada vez más, de primeras. A la UNED, no sólo se viene a estudiar, se viene a cumplir un sueño.

Generalmente, el estudiantado de la UNED llega con una carrera profesional consolidada. Pero, con algo en común, que en su día tuvieron que dar preferencia a la estabilidad antes que, a la autorrealización, una gran fuerza volitiva y una ilusión desmedida que será lo que los mantendrá firmes en el propósito marcado durante todo el camino. Así, encontramos a economistas que quieren ser filósofos, laboristas que quieren ser pedagogos, cajeros de supermercado que quieren ser educadores sociales, maestros que quieren ser abogados, operarios que quieren ser psicólogos...

Sólo los estudiantes de la UNED saben el trabajo y la entrega que se necesita para compaginar con éxito la vida académica con la laboral, la social y la familiar. El perfil es de sobra conocido: alumnos y alumnas que compaginan sus estudios con cargas laborales y familiares; por lo que necesitan de la versatilidad de la UNED para llevar a cabo un proyecto que, de otra manera, no lograrían. Porque, además, están limitados por el lugar de residencia y un horario laboral rígido. La sobrecarga emocional, el estrés y la dificultad propia de una carrera universitaria no tardan en aflorar y todo se vive más intensamente. Así, los momentos buenos, son muy buenos pero los malos, son muy malos. Es muy fácil desmotivarse y creer que la única salida viable es el abandono. Pero quienes no lo hacen, reciben la mejor de las enseñanzas que ofrece la UNED: el crecimiento y la superación personal. No obstante, la magia de la UNED no finaliza con la consecución de un título que abre nuevas puertas profesionales, ya que tiene algo que “engancha” y nunca te vas del todo; otros grados, cursos de formación continua, másteres, doctorados o como profesores tutores. Un antiguo delegado del centro asociado de Pontevedra, cuando trató de llevar a cabo una iniciativa para exalumnos dijo: “cuesta encontrar exalumnos, porque no los hay. En la UNED, te quedas”.

Mucho se sabe de las características “objetivas” de su estudiantado –edad, estudios anteriores, parcialidad, cargas familiares, etc.– pero poco se habla de las *soft skills* necesarias para afrontar el periplo académico. Es decir, todas aquellas habilidades subjetivas, difíciles de apreciar en un primer momento y que están directamente relacionadas con la personalidad y la actitud. Ya que, a diferencia de las *hard skills*, no se enseñan, pero sí pueden desarrollarse. No obstante, no pueden entenderse las unas sin las otras: “las habilidades blandas y habilidades duras se complementan y forman un mix que facilita la formación integral del estudiante universitario, es decir, de una parte, adquiere formación técnica y de otra, las habilidades socioemocionales que le facilitan un buen desempeño” (Sánchez et al, 2018, p.16).

Así, en primer lugar, destacaríamos la resiliencia; porque el estudiantado va a tener que realizar numerosos ajustes, de forma serena y tranquila, ante múltiples situaciones complicadas –principalmente aunar vida laboral, familiar y académica-. En segundo lugar, el pensamiento crítico, que además de aumentar la capacidad de análisis e investigación, también permite generar ideas innovadoras para la resolución de problemas. Sin olvidarnos del compromiso que establecemos con nosotros mismos y con nuestros objetivos. Muy importante es la flexibilidad, ya que se requiere un nuevo método de trabajo y estudio diferente al promovido en la universidad presencial. Y, como no, las habilidades digitales. Hoy en día, no puede entenderse la UNED sin la actualización constante de estas competencias.

Aunque, a nuestro modo de ver de entre todas las *softs skills* resaltaríamos el trabajo en equipo y el aprendizaje constante e independiente –tan necesarios también en la vida laboral-. Estudiar en la UNED es trabajar en equipo, es una tarea hercúlea que no puede llevarse a cabo sin la cooperación y la colaboración, generosa y desinteresada, de los compañeros de estudios. A la vez que es un esfuerzo, perseverante y firme, por alcanzar nuevas cotas de conocimiento. Todas estas capacidades confluirán en otra: la mentalidad de crecimiento, que prepara para asumir nuevos desafíos con optimismo y resolución.

CONCILIANDO, POSIBILITANDO EL CRECIMIENTO

Existen muchas razones por las cuales comenzar un grado o un máster en la edad adulta, una vez pasados los años “oficiales” de estudios, donde quienes lo realizan de manera lineal, a sus 23 años ya están en posesión de un título de grado y otro de máster. Igual que existen muchas razones por las cuales no se ha hecho antes, como el tener que comenzar a trabajar a una edad temprana, cuidados de las personas mayores de la familia, o el haber creado una familia propia, en muchas ocasiones ha limitado el poder realizar estudios superiores.

También están aquellas compañeras y compañeros que tras estudiar un grado o un ciclo formativo y estar trabajando, más o menos años, se dan cuenta que no era lo

suyo, desde personas que estudian algo ante la obligación familiar a quienes se dan cuenta, que si bien los contenidos pudieran ser de su agrado no lo son tanto las salidas laborales. En estos casos la UNED brinda la posibilidad de poder conciliar tanto el hecho de tener que continuar trabajando o cuidando de familiares, junto a poder comenzar unos estudios que permitan un deseado cambio laboral, o en ocasiones el simple derecho de acceso al conocimiento.

En la web de la UNED, podemos encontrar las normas de admisión a las enseñanzas de grado y máster. Así, además de quienes acceden por la vía del Bachillerato o por la Formación Profesional de grado superior, existen otras vías tales como: el acceso a mayores de 25 y de 45 años, que se lleva a cabo mediante la realización de un examen, o el acceso a mayores de 40 años mediante la acreditación de experiencia laboral o profesional, en cuyo caso se realiza un procedimiento de análisis de la documentación y de una entrevista, sin que se lleve a cabo ningún examen.

La posibilidad de matricularse de una o varias asignaturas permite organizarse en base a las responsabilidades o tiempo disponible con el que se va a contar en cada curso académico, a lo que se suma la posibilidad de examinarse en septiembre, que, aunque no sea de buen gusto privarse de unas merecidas vacaciones para el estudio, en ocasiones permite superar aquello que durante el curso, ya sea por falta de organización o por situaciones no previstas, no se hayan podido alcanzar.

Ya en las guías públicas, visibles antes de la matrícula, el estudiante se puede hacer a la idea de las exigencias que va a tener para con cada materia, posibilitando la autoorganización de cara a la selección de las materias y el cronograma posible, con el aprendizaje añadido de ser una persona autónoma en el propio desarrollo y de hacer consciente el tiempo y capacidad de cada una para hacer frente a los propios retos.

Para finalizar con este apartado, contamos con la experiencia de egresadas/os de la UNED. En la web de Tudela (UNED Tudela, 2018) encontramos las siguientes palabras de Ochoa Miramón, premio Marqués de San Adrián al Mejor Expediente Académico con una nota media de 8,1: "Mi experiencia en la UNED de Tudela ha sido muy gratificante, ha sido una oportunidad para mostrarme a mí misma que soy capaz de autogestionarme y automotivarme. Estoy muy agradecida a esta universidad por darme la oportunidad de sacarme el graduado y, así, conseguir un trabajo en el campo de la educación, mi vocación".

Por otra parte, en una entrevista recogida en la web de RTVE (2010), realizada a Ana Barquero, ama de casa y licenciada en cinco carreras gracias a la UNED, nos traslada el siguiente mensaje: "Tengo que agradecer a la UNED que, siendo un ama de casa y sin excesivo esfuerzo, haya podido conseguir no sólo una carrera, sino un trabajo para toda la vida".

LOS RECURSOS DE LA UNED COMO INGREDIENTE IMPRESCINDIBLE PARA EL ÉXITO

A la UNED se llega sólo. No están los compañeros que has tenido en los últimos años de instituto para apoyar en esta nueva aventura. De repente, te encuentras en un lugar desconocido, que es muy diferente a la universidad presencial que conoces, y no sabes bien cómo actuar. Puedes sentirte perdido, aunque esta sensación dura poco. La UNED dispone de dos recursos muy potentes para ayudar en estos momentos iniciales: uno, es el Centro de Orientación, Información y Empleo (COIE) y el otro, son los propios centros asociados. En el primero se facilitan una serie de medios, como son cursos específicos, herramientas digitales, vídeos, comunidades de acogida virtual para nuevos estudiantes y un orientador académico y profesional. Del segundo, hablemos un poquito más porque, a veces, no se le da la importancia que merece.

Si sólo entendemos el centro asociado como un edificio en el que se realizan los exámenes estamos menospreciando el activo más importante de la UNED. Sin ellos, la UNED no sería lo que es porque los centros asociados son el modo en el que la universidad se acerca al estudiante. Son transmisores de imagen. Son el lugar de encuentro, de reunión, de desarrollo, donde vivir una nueva e importante etapa de la vida y donde se crea una “nueva familia”. Son un espacio familiar y cercano donde la UNED se humaniza.

En los centros asociados también se imparten las tutorías presenciales –u online, en tiempos de COVID-19–. Pero, una hora semanal, en el caso de que la asignatura se tutorice, resulta insuficiente para poder afrontar el estudio con éxito. Prueba de ello es la alta tasa de abandono, cifrada en más de un 60% según datos del Ministerio de Universidades (2021). Y, por ello, los estudiantes optan por compaginar el estudio formal con el aprendizaje colaborativo que ofrecen las redes sociales. Gracias a ello se complementan los aprendizajes recibidos con otros que aportan el reporte individualizado que cada uno necesita. Aunando sinergias fuera del medio académico se ha originado un modelo didáctico comunicativo, compartido y colaborativo en un mundo virtual que está al alcance de todos, cuando se necesita y sin limitación temporal. Es decir, todos los miembros de la comunidad digital son a la vez emisores y receptores. Se deja un poco de lado el rol estudiantil para convertirse, eventualmente, en educadores informales de otros estudiantes. Rechazando, claro está, cualquier estructura jerárquica; todos son actores interactivos en el proceso de enseñanza-aprendizaje propio y en el ajeno.

Esta anarquía educativa sólo responde a los principios de solidaridad, colaboración, respeto y aprendizaje, sin barreras ni limitaciones. Descubriendo un modo diferente de hacer las cosas al margen de la oficialidad porque todos tenemos algo que enseñar y todos tenemos algo que aportar conocimiento general del grupo en el que todos somos aprendices. Una comunidad que toma un cariz propio que la identifica y dignifica: los “unedianos”. Ser unediano es mucho más que estar matriculado en la

UNED, pues no todos los que lo están lo son. Además de la pertenencia se requiere una actitud tendente hacia la colaboración y la generosidad. Los unedianos son completos desconocidos que suman esfuerzos para que nadie se quede en el camino. Es una red de apoyo educativo y emocional.

De manera que se teje una red de ayuda y de esfuerzo compartido. Se crean lazos que van más allá de lo académico, tanto en el contenido como en el tiempo. Se acortan las distancias sociales, las económicas y las generacionales. Además de compañeros de estudios son amigos, son futuros socios con quien emprender nuevos proyectos, son el apoyo psicoemocional que tanto se necesita... Porque gracias a las nuevas tecnologías no es necesario un espacio físico, pueden responderse dudas desde casa, desde la biblioteca o desde la playa. O, también, se puede dar ánimo ante los exámenes o compartir preocupaciones personales cuando te crees incapaz de seguir o de terminar un trabajo porque la realidad de la rutina diaria se hace presente. Un largo camino en el que se empatiza, se discute, e incluso se llega a querer, ya que de aquí salen amigos para toda la vida.

En 2022 la UNED cumple 50 años, siendo la universidad pública más grande de España y el mayor campus europeo. Sus cifras son abrumadoras: más de 28 grados, más de 20 grados combinados, 13 microtítulos, más de 800 títulos propios, más de 500 cursos online gratuitos, más de 150.000 estudiantes de formación reglada y más de 600.000 en total, más de 3 millones de antiguos alumnos, con presencia en más de 17 países y más de 100 sedes UNED (UNED, s.f.). Es una universidad abierta a todos porque no requiere de notas de corte y no exige la matrícula de cursos enteros permitiendo que cada alumno fije su ritmo. Precursora en la aplicación de los avances tecnológicos a la educación. Primero la radio, después la televisión y ahora, las tecnologías de la información y la comunicación. Actualmente, su docencia se imparte a través de recursos físicos, audiovisuales y, tecnológicos. Incluidas las comunidades virtuales, el canal UNED, y el acceso online y físico a bases de datos bibliográficas y publicaciones. Y, visto que el reto académico y tecnológico está más que superado; pidámosle una renovación pedagógica, o mejor, una revolución en la que los recursos didácticos aboguen por el aprendizaje colaborativo. Exijámosle un cambio cualitativo en sus enseñanzas, que dejen un poco de lado las clases magistrales y se trabajen más las competencias. Reivindiquemos una universidad más social, que se acerque, todavía más, al alumnado.

Así pues, si como estudiante has decidido cumplir tus sueños y has elegido la UNED para realizar este viaje. Si pones en común tu bagaje vital y tu trabajo en pro de la comunidad. Si sacrificas parte de tu vida social y familiar... Y eres constante, verás que toda renuncia tendrá su premio. Enhorabuena, tú eres UNED, enorgullécete de ello.

ACCESIBILIDAD Y CONCILIACIÓN DOS PILARES SIN DISCUSIÓN: LA DIVERSIDAD FUNCIONAL Y/O DISCAPACIDAD

En pleno siglo XXI, donde la igualdad de oportunidades no da lugar a debate, aún se encuentran barreras tanto arquitectónicas, como comunicativas y/o educativas que suponen un obstáculo y en algunas ocasiones una barrera infranqueable para personas que ya viven una situación de vulnerabilidad en una sociedad capacitista, negándose el acceso a estudios superiores, ya sea de formación profesional o universitarios.

No consiste en tratar diferente, ni en beneficiar solo a una parte por unas dificultades inherentes, sino de igualar el punto de partida, de compensar las dificultades para que con el mismo esfuerzo puedan conseguir los mismos resultados de iguales sin diversidad funcional y/o discapacidad. Diversas leyes contemplan la accesibilidad, pero no vamos a hablar aquí de lo legislado, sino simplemente de lo que la sociedad demanda, y, sobre todo, de lo que parte de una sociedad necesita.

Como encontramos en Lobato y Romañach (2005), “las mujeres y hombres con diversidad funcional somos diferentes, desde el punto de vista biofísico, de la mayor parte de la población. Al tener características diferentes, y dadas las condiciones de entorno generadas por la sociedad, nos vemos obligados a realizar las mismas tareas o funciones de una manera diferente, algunas veces a través de terceras personas. [...] el término “diversidad funcional” se ajusta a una realidad en la que una persona funciona de manera diferente o diversa de la mayoría de la sociedad”.

Y es que las universidades no deben quedarse en silencio o paradas ante la marginación y/o segregación de las minorías sociales, sino que, siguiendo a Jiménez (2022), su tarea debe contribuir al desarrollo humano, en un ambiente de solidaridad y respeto a la diversidad humana, en cuanto a que su función principal es educar. Para lo cual, el mismo autor plantea que las universidades deben ajustar sus procesos administrativos y académicos, respondiendo a las necesidades individuales del alumnado, solo así será posible alcanzar la accesibilidad.

Por ello es justo reconocer la labor que la UNED realiza mediante UNIDIS, con la generación de planes, recursos y adaptaciones que puedan necesitar compañeras y compañeros de estudio para poder obtener una titulación universitaria. UNIDIS nace en el año 2008 como centro de atención a universitarios con discapacidad. Un centro al que le precede una unidad creada en el año 2000 para la integración de alumnos con discapacidad, adaptaciones individuales realizadas por equipos docentes, medidas de mejora de la accesibilidad física de las instalaciones, o la exención de abono a las personas con una discapacidad acreditada igual o superior al 33%, la cual se lleva realizando desde 1995 (Andreu et al., 2010).

Cada año son más las personas con discapacidad que realizan estudios superiores, colectivo que crece aún más en las universidades a distancia. En el curso 2020/2021, en la UNED se encontraban matriculadas 8342 personas con discapacidad y/o diversidad funcional, el 35% de la matrícula total de 42 universidades españolas, seguida

de lejos por la Universitat Oberta de Catalunya, con 1722 matrículas (Fundación Universia, 2021).

En el libro “Los estudiantes cuentan” (Peña, 2010), nos encontramos con los testimonios de estudiantes con alguna discapacidad que nos hablan en primera persona, resaltando las palabras de Paloma García-Sicilia Montero, “para mí la UNED es, en el buen sentido de la expresión, algo más que una universidad a distancia. Desde el principio me sentí cómoda, relajada y mi relación, tanto con los alumnos como con los profesores, siempre ha sido un apoyo indiscutible y favorable en todo momento”.

Como se puede recoger de estas últimas palabras, no es solo la atención directa y las adaptaciones, algo muy destacable, sino algo que va más allá del estudio y que añade un valor añadido respecto a no sentir la soledad en un proceso tan complejo en ocasiones, además de poder compartir reflexiones, dudas, etc., algo que además del propio compañerismo del alumnado, se encuentra también en el voluntariado. Un voluntariado que cada año se solicita desde UNIDIS, a cambio de créditos ECTS, y que trata apoyar en el estudio, mediante la toma de apuntes o la facilitación de material, transcripciones, o acompañamiento a las tutorías en casos muy excepcionales, entre otras acciones.

Así, en el curso 2019-2020 fueron 350 personas las que se inscribieron en la bolsa de voluntariado de UNIDIS, gracias a quienes se pudieron ofrecer apoyos personalizados a 52 estudiantes. Todos los años se lanza un llamamiento desde los centros asociados para quienes quieran participar con el objetivo de impulsar la sensibilización mediante el acercamiento de toda la comunidad universitaria a los estudiantes con discapacidad. Llamamiento al cual pueden acceder no solo el alumnado, sino también a quienes realizan labores de tutoría, personal investigador o de la administración.

Por último, con respecto a este punto resaltamos las palabras de José Antonio Botías: “de la UNED sólo puedo decir cosas buenas, todo son facilidades. Otra cosa es aprobar, porque aquí no le regalan nada a nadie, por muy discapacitado que seas”, (Peña, 2010).

LO RURAL, CUANDO SE ROMPEN LAS DISTANCIAS

Existe una creencia generalizada, fuera de la UNED, de que el perfil de su alumnado es de una persona mayor o adulta, que o bien se encuentra trabajando fuera del domicilio, o dentro del mismo por cuidados familiares, lo cual no le permite cursar unos estudios de manera presencial. Y no está exenta de verdad dicha afirmación, aunque en los últimos años ha ido bajando la edad media del alumnado.

Por una parte, está el alumnado que, no habiendo pasado la nota de corte de las universidades elegidas, decide comenzar en la UNED en lugar de esperar un año para obtener mejor calificación en la EBAU, ya que el hecho de no tener *numerus clausus*

permite que quienes cumplan los requisitos de acceso a estudios universitarios puedan realizar cualquiera de los grados que se ofertan.

Pero, por otra parte, se encuentran quienes, siendo la geografía española muy extensa, y sobre todo diversa, viven en zonas rurales o núcleos poblacionales alejados de las ciudades que acogen las universidades presenciales. En ocasiones, y en el mejor de los casos, quizá cuenten con transporte público que les permita el acceso, sin pasarse más de media jornada en el camino, pero en otras no. O quienes se puedan permitir el alquiler de una habitación o residencia universitaria, trasladándose a su lugar de estudios, y quienes no.

A lo largo de los últimos años se han realizado diversos proyectos para que jóvenes de entornos rurales accediesen a instituciones de estudios superiores, y después pudiesen trasladar el conocimiento adquirido de vuelta a su comunidad. Incluso, actualmente contamos con proyectos que de alguna manera potencian las relaciones con el entorno rural, aunque sea de manera inversa, como es el programa de campus rural, una iniciativa desarrollada por el Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico, en colaboración con el Ministerio de Universidades y la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE). Como se puede leer en la propia web del CRUE (1 de julio de 2021) “Campus Rural permitirá a los universitarios acceder a una experiencia de verdadera inmersión rural. Para ello, los estudiantes deberán residir en el municipio de realización de las prácticas para conocerlo en profundidad y entender el medio rural como un lugar de oportunidades”.

Si bien es un proyecto interesante, pero sobre el que es preciso observar y analizar cómo se va desarrollando en los próximos años, no nos hace referencia a los problemas de movilidad que siguen viviendo quienes habitan zonas rurales que carecen de recursos propios suficientes para ello. La UNED, y otras instituciones de estudios a distancia, han permitido romper la barrera de la distancia. Pero aún queda otra por romper: la conectividad.

La educación a distancia, no solo se ha llevado a cabo de manera digital. De hecho, hemos visto, como los primeros años de la UNED se basaban en correspondencia postal, y posteriormente, o de manera conjunta por programas radiofónicos y/o televisivos. Y es que la UNED nació antes de la universalización del uso de internet y de las TIC. Pero, a día de hoy, si pensamos en la educación a distancia, sería poco probable que no pensásemos en un ordenador o en un dispositivo móvil tipo smartphone, y a la conexión a internet.

La UNED puede minimizar el impacto de la falta de un acceso continuado, por ser el propio alumnado quien se marca sus tiempos, y da un mayor o menor uso a los recursos digitales, ya que el material de estudio obligatorio, generalmente, se puede encontrar impreso en las bibliotecas y/o librerías de la UNED, y de manera general no existen video-clases síncronas. Pero no se deben obviar las repercusiones y consecuencias de quienes carecen de conexión.

Una cuestión fuera del alcance de la UNED, y que esperemos pronto no sea un problema, si se lleva a cabo el plan del Gobierno de conseguir “una cobertura de banda ancha a 100 Mbps para el 100% de la población en 2025, dentro de sus objetivos de la Agenda España Digital”, (Rodríguez, 2022) es la conectividad a internet. Aun así, es una realidad que cada año más compañeras y compañeros, de poblaciones alejadas de las urbes, pueden realizar sus estudios y graduarse en la UNED, posibilitando así el desarrollo y la continuidad de las zonas rurales sin condenarles al éxodo y a su desaparición.

Y es que la falta de banda ancha se ve en la mayoría de las ocasiones suplida por el denominado u-learning, conocido también por aprendizaje ubicuo, es decir, aprender desde cualquier lugar y en cualquier momento, del que es máximo exponente el m-learning, o uso del móvil para los procesos de enseñanza-aprendizaje, siendo una realidad en la que “la tecnología ubicua permite a los individuos aprender allí donde estén, y contar para ello con los componentes de su entorno social” (Zapata-Ros, 2012, p. 1).

Los smartphones se han convertido junto a las plataformas digitales en el elemento indispensable para que compañeros/as que se encuentren en zonas más o menos remotas puedan visualizar clases grabadas, acceder a documentos digitales, a los foros, o a la descarga y subida de archivos y trabajos. Siguiendo a Cantillo Valero et al. (2012, p.3), “las tecnologías móviles han redibujado el panorama educativo, aportando a la educación no sólo movilidad sino también conectividad, ubicuidad y permanencia, características propias de los dispositivos móviles tan necesarias en los sistemas de educación a distancia”.

Algo que no se nos pasa de largo, es que, a diferencia de las universidades presenciales, cuyo perfil es principalmente de alumnado egresado de bachillerato, en la UNED es un perfil mucho más heterogéneo, donde no todas las personas han nacido rodeadas de tecnologías, y donde las capacidades de utilizar los dispositivos móviles para el aprendizaje se limitan por falta de conocimiento y/o habilidades. En ello también nos encontramos con pasos encaminados a reducir la brecha digital, como el curso de extensión universitaria de la UNED de Alfabetización digital para mayores: reduciendo la brecha digital, en el que durante 40 horas se tratan contenidos como las videoclases, el correo electrónico, como utilizar el Smartphone, el WhatsApp y las redes sociales, entre otros.

Y es que debemos recordar que la UNED no sólo nos da la oportunidad de estudiar un Grado o un Máster, sino también nos permite un aprendizaje continuo mediante la extensión universitaria, la formación permanente, o los cursos de idiomas del CUID.

Tejada y Ferrández (2012) recogen a modo de listado los siguientes beneficios para quienes acceden a la formación continua: proporcionar seguridad en el puesto de trabajo o actividad profesional, la posibilidad de mantener el propio trabajo, una mayor empleabilidad, habilidades relacionadas con la integración, con la mejora de la autoestima o el propio desarrollo integral de las personas, el aprendizaje a lo largo de

la vida, y la acreditación de las actualmente tan demandadas competencias. A lo que se sumaría la aportación al desarrollo de las organizaciones y de la propia sociedad.

QUÉ SIGNIFICA LA UNED PARA SUS ESTUDIANTES

Hablar de metodología, perfiles y vías académicas resulta estéril si no conocemos el impacto real que tiene esta Universidad en la vida de los estudiantes. Los tres autores de este artículo hemos tenido un amplio recorrido en la UNED, en las Facultades de Educación, Psicología y Derecho, en la Escuela Técnica Superior de Ingeniería Informática, y en la Escuela de Doctorado, a través del estudio de varios Grados, Másteres y Doctorado.

En un amplio periplo comenzado hace veinte años en el caso del más veterano de los tres, no ha terminado ya que, como decíamos, de la UNED nunca se es exalumno. A pesar de ser de distintos puntos de la geografía española, nuestra labor como representantes de los estudiantes nos unió, y la relación se consolidó a través del profundo respeto y cariño que le tenemos a una institución que nos ha permitido desarrollarnos como personas y como profesionales.

Han sido años en los que hemos visto con tristeza cómo bastantes compañeros abandonaban por muchos motivos, pero también se vive con alegría ver cómo los que se quedaban lograban sus objetivos y, sobre todo, al ver cómo los que un día se fueron, volvían con energías renovadas y, esta vez sí, lograban sus objetivos. Existen diversos estudios analizando las causas del abandono en la educación a distancia, y en muchos de ellos los resultados no son concluyentes porque las causas del abandono son tan heterogéneas como el perfil del alumnado, lo que dificulta establecer la característica común que puede ser clave para detenerlo.

Lo que sí podemos decir con seguridad, es que la mayoría de los estudiantes exitosos que hemos conocido, se han apoyado desde el primer día en todos los recursos que la Universidad ofrece, y no nos referimos a bibliografía y seguimientos de los cursos virtuales, sino en la creación de una red social de apoyo y contacto continuado con la extensa red de tutores que hay en los Centros Asociados, preparados para guiar el estudio de manera eficiente.

Tampoco se puede menospreciar lo que la Sede Central ofrece. Es muy aconsejable que cualquier estudiante, a lo largo de su periplo universitario, se acerque al edificio correspondiente a su Facultad, en Madrid. En estos edificios, diferentes a los de cualquier otra universidad por no tener grandes aulas de clases, podrá encontrar a los profesores de sus asignaturas, siempre atareados con sus tareas investigadores, elaboración de materiales, atención telefónica y a cursos virtuales... pero también siempre disponibles para atender al estudiante que se acerca al despacho a recibir orientación o, simplemente, poner cara al profesor que está detrás de los mensajes del foro.

Es un ejercicio sencillo, que a veces exige un viaje de varios cientos de kilómetros, pero que sin duda ofrece una motivación extra al ver que, detrás de ese libro, de ese mensaje, de ese correo electrónico, hay una cara amigable dispuesta a dar lo mejor de sí, no sólo para que obtengamos un título, sino para que aprendamos –esto es clave– todo lo que podamos, de manera que nuestra incorporación al mundo laboral–en muchos casos reincorporación o cambio de trayectoria–, sea óptima.

Hablando del mercado laboral, si hace cuatro o cinco décadas podía existir un alto desconocimiento de la UNED y cierta suspicacia hacia los aprendizajes que obtiene un estudiante que no ha ido a una clase presencial, actualmente los empleadores valoran enormemente a los egresados de la UNED, porque saben que finalizar estudios a distancia requiere de ciertas competencias como motivación o autorregulación, que son muy valiosas en el mercado laboral actual. Con razón ahora, más que nunca, es un orgullo portar el eslogan “Yo soy de la UNED”.

QUÉ SIGNIFICA LA UNED PARA LAS Y LOS PROFESORES-TUTORES

Tal y como comentamos anteriormente, la red tutorial ha sido fundamental en el éxito de muchos estudiantes. Por supuesto, hay estudiantes que consiguen finalizar con éxito sus estudios de manera completamente autónoma, con escaso o nulo contacto con sus profesores-tutores de referencia, pero esto es una excepción.

Ir a los actos de graduación, cada vez más frecuentes y que en la Facultad de Educación se han celebrado en Madrid para todo el territorio nacional desde la primera promoción de los Grados de Educación Social y de Pedagogía, y hablar con los egresados, proporcionará información de primera mano acerca de la importancia de la labor tutorial. Muchos agradecen el empujón de los tutores y tutoras en momentos de moral baja, y los señalan como parte indispensable de su éxito.

Los firmantes de este ensayo comprendimos en su momento la gran importancia que reviste la labor tutorial, y nos apoyamos en ella en todo momento. Comprendimos a su vez, que los tutores que a su vez habían estudiado en la UNED poseían un carisma y una empatía especiales que los hacía inigualables, y por eso nosotros mismos seguimos el camino de la labor tutorial tan pronto como nos fue posible.

Una vez incorporados a la labor tutorial, lo que más preocupa no es cómo enfocar las tutorías hacia el aprendizaje, ya que los Equipos Docentes son un inestimable apoyo en este sentido, sino que pensamos en cómo “enganchar” a los estudiantes, especialmente de primer curso, para que consigan sus objetivos. Estamos atentos a cómo evolucionan, y nos preocupamos cuando un habitual de las tutorías, deja de venir dos semanas.

El tutor de la UNED, ante todo, pone su lado humano en el aula y se preocupa de que cada estudiante esté motivado. No tenemos libertad de cátedra, ni somos responsables de impartir lecciones, ya que esto corresponde a los Equipos Docentes, por

lo que nuestro trabajo consiste más en hacer accesible lo que más complejo resulte a cada estudiante, teniendo que individualizar mucho la tutoría para que sea auténticamente significativa para todo el grupo, tan heterogéneo como es y, sobre todo, ejercemos una importante labor motivacional cuando vemos que los estudiantes están pasando por malos momentos.

Una profesora-tutora del Centro Asociado de La Laguna, Tenerife, dijo en su primera tutoría: "Quienes pasáis de los exámenes de febrero, aprobados o suspensos, da igual, lo importante es estar aquí en marzo... Esos que estéis, tenéis vuestro título casi en la mano". Es un razonamiento no avalado por ningún estudio, de momento, pero ha sido una realidad que hemos constatado los que llevamos tiempo ejerciendo la función tutorial. El primer cuatrimestre del primer año hace una criba de alumnado, y muchos tutores ponemos el énfasis en la atención a estos grupos, por su vulnerabilidad en cuanto al abandono se refiere, y hemos visto cómo efectivamente, la gran mayoría de los que se han quedado, han llegado al final. Y no existe mayor satisfacción para un profesor-tutor, que ver cómo esos estudiantes que has cogido de la mano durante cuatro años te escriben un correo para comunicar que han obtenido su título. No hay mayor honor para un profesor-tutor.

CONCLUSIONES

La UNED ha sido, y es, Universidad puntera en metodología de enseñanza a distancia. A lo largo de cincuenta años de vida ha tenido grandes momentos, y ha vivido otros de incertidumbre, pero su solidez nunca se ha puesto en duda, avalada por el enorme equipo humano que la conforma: Profesorado, profesorado-tutor, personal de administración y servicios tanto de Sede Central como de los Centros Asociados y, sobre todo, sus estudiantes. Más de tres millones de egresados en este medio siglo, y más de 150.000 estudiantes cada curso académico la colocan como una de las más grandes universidades a nivel mundial, y esto no es algo fruto del azar, ni un hecho circunstancial. Es más bien, la prueba fehaciente del esfuerzo de esta institución por hacer llegar la educación a la mayor cantidad posible de hogares sin diferenciar por nivel de renta, lugar de procedencia, etnia o religión; simplemente, todos y todas pueden acceder a ella, que gustosamente pondrá todos sus recursos al alcance de quien lo desee.

En cincuenta años hemos pasado de la radio, la televisión y la correspondencia, al correo electrónico, los cursos virtuales, las videoclases... Quién sabe qué nos deparará la educación a distancia en los próximos cincuenta, pero lo que tenemos claro, es que la UNED estará ahí, puntera, haciendo llegar la educación superior a todos los hogares que le abran sus puertas.

BIBLIOGRAFÍA

- Andreu Bueno, A.B.; Pereira Calvo, A; y Rodríguez Muñoz, V.M. (2010). *Guía de adaptaciones y recursos para estudiantes con discapacidad*. UNED.
- Cantillo Valero, C.; Roura Redondo, M.; y Sánchez Palacín, A. (2012). Tendencias actuales en el uso de dispositivos móviles en educación. *La Educ@ción Digital Magazine*, 147, 1-21.
- CRUE (1 de julio, 2021). CRUE impulsa el nuevo Programa Campus Rural con los ministerios de Transición Ecológica y Universidades <https://www.crue.org/2021/07/crue-impulsa-el-nuevo-programa-campus-rural-con-los-ministerios-de-transicion-ecologica-y-universidades/>
- Fundación Universia. (2021). Guía de atención a las personas con discapacidad en la Universidad. https://www.fundacionuniversia.net/content/dam/fundacionuniversia/pdf/guias/GUIA4_Atencion%20a%20la%20discapacidad%202020-21%20-%20ACCESIBLE%20-.pdf
- Jiménez, R. (2022). *Las Personas con Discapacidad en la Educación Superior. Una Propuesta para la Diversidad e Igualdad*. Fundación Justicia y Género. Fundación Justicia y Género.
- Ministerio de Universidades (2021). *Datos y cifras del sistema universitario español. Publicación 2020-2021*. Ministerio de Universidades. https://www.universidades.gob.es/stfls/universidades/Estadisticas/ficheros/Datos_y_Cifras_2020-21.pdf
- Radio Televisión Española (23 de marzo 2010). De ama de casa a licenciada en cinco carreras gracias a la UNED. RTVE. <https://www.rtve.es/noticias/20100323/ama-casa-licenciada-cinco-carreras-gracias-uned/324554.shtml>
- Lobato, M.; y Romañach, J. (2005). *Diversidad funcional. Nuevo término para la lucha por la dignidad en la diversidad del ser humano*. http://forovida.independiente.org/wp-content/uploads/diversidad_funcional.pdf
- Peña, E. (coord..). (2010). *Los estudiantes cuentan*. UNED.
- Rodríguez, P. (10 de mayo, 2022). Un país a 100 mbps, como mínimo: en qué consiste el plan de acceso a internet en zonas rurales del Gobierno. <https://www.xataka.com/servicios/pais-a-100-mbps-como-minimo-que-consiste-plan-acceso-a-internet-zonas-rurales-gobierno>
- Sánchez, O. M.; Amar, R. M.; y Triadú, J. X. (2018). Habilidades blandas: necesarias para la formación integral del estudiante universitario. *Revista Científica Ecociencia*, 5, 1-18.
- Tejada Fernández, J., & Ferrández Lafuente, E. (2012). El impacto de la formación continua: claves y problemáticas. *Revista Iberoamericana de Educación*. <https://doi.org/10.35362/rie5831427>
- Universidad Nacional de Educación a Distancia (s.f.) *UNED en cifras*. https://uned50.es/uned50/#uned_en_cifras
- Universidad Nacional de Educación a Distancia (13 de mayo 2013). *UNED 40 años: 1972-2013*. UNED. <https://descargas.uned.es/publico/pdf/CatalogoExpo40a.pdf>
- UNED, Centro Asociado de Tudela (14 de mayo 2018). "Gracias a la UNED de Tudela he conseguido un trabajo en la que es mi vocación". <https://www.unedtudela.es/noticias/noticia/7043>
- Zapata-Ros, M. (2012). Calidad en entornos ubicuos de aprendizaje. *Revista de Educación a Distancia*, 9(31), 1-12.